

EL PUEBLO

Organo de la coalición republicano-socialista de Tortosa

ANO XII | Suscripción: Tortosa, un mes 0'50 ptas.
Fuera, un trimestre 1'50 id.

TORTOSA 9 DE NOVIEMBRE DE 1912

Redacción y Administración: Centro Unión Republicana, Monedá, 24 | N.º 1027

EL CACIQUISMO EN EL AYUNTAMIENTO

El desprestigio de una situación política

Los monárquicos se echan en cara sus inmoralidades. El marqués de Villanueva y Geltrú acusado por los monárquicos de ir contra Tortosa. Tortosa sin Alcalde.

El partido liberal ha sido en Tortosa el partido que mas inmoralidades cuenta en su historia. Todos los hechos vergonzosos los ha cometido él. Todas las épocas de vergüenza han sido traídas por el partido liberal. Todos los actos escandalosos han sido rubricados por uno de nuestros caciques liberales.

Pero nunca llegó al momento de hoy. Ha habido épocas en que no se ha pagado a los empleados, en que los consumidores se han declarado en huelga, en que se ha muerto de hambre, por no haber quien fiara razones, la caballería del Parque. Pero la desvergüenza aún en estos instantes de deshonra, tuvo una mano que velase con decoro las desnudeces.

Hoy, no. Hoy todas las manos se levantan para acusar. Hoy no hay nadie con decoro que se atreva a pagar el padrinaje de este engendre asqueroso.

No hay alcalde. El que había, ese D. José de Cid, de los tristes destinos, salió perseguido por sus mismos desaciertos: salió acosado por los suyos y por los contrarios.

A él han echado la culpa de todo lo que ha sucedido en estos últimos días. A él le han culpado del débito enorme a los empleados que ó han pedido li nosna han abandonado sus puestos. A él le han aplicado la responsabilidad de los embargos con que se amenazó a los concejales.

Y es verdad. El tiene la culpa. Pero más que él la tiene ese cacique que á espaldas del Ayuntamiento arruina á este y arruina á la ciudad. Más que él la tiene el Diputado por Tortosa que sostiene con su influencia á esos hombres sin prestigio personal que han hecho de la política un vil comercio.

No somos nosotros solos los que hacemos estas suposiciones. Las hacen también los monárquicos quienes en la última sesión demostraron como el Diputado no se preocupa de Tortosa; demostraron también como el ex-alcalde Don José de Cid se apropió de una viga de hierro que había en el Hospital, vendiéndola sin autorización del Ayuntamiento y no ingresando en Caja su valor.

Los mismos monárquicos han declarado que el marqués cumple mal; que el caciquismo de Roig cumple peor. Los mismos monárquicos que fueron del brazo con los aliados de Roig, hoy se separan asqueados de ellos repudiándolos por malos, por inmorales.

Tienen razón. Y á nosotros nos place que sean los mismos monárquicos quienes comiencen á ver el descrédito de la actual situación política.

Quien falta que acabe de enterarse es Tortosa y se decida de una vez á no dar su voto á los que no tienen otro interés por la ciudad que el de arrancarle el acta, y arroje del Ayuntamiento para siempre á los que han com-

prometido los intereses municipales, han puesto en descrédito á los administradores comunales y han descuidado en beneficio propio, los beneficios de todos los ciudadanos.

La conferencia de Marcelino Domingo en Barcelona

A mi querido maestro con motivo de su conferencia

No voy á dar la opinión que mereció su conferencia: es el nuestro un país de opiniones y de pocas iniciativas, y no gusto de seguir esta rutina; no voy tampoco á hacer comentarios, porque no le es dable á mi pobre pluma hacerlos; en síntesis lo que voy á bosquejar, es lo que pensé oyendo su brillante peroración del día 13.

El hombre nace, y su ser no es más que el acopio de la materia transmitida por el hombre. El medio ambiente en que el individuo vive y se desarrolla, invertirán en él una dosis de imposición, que le hará cambiar y hasta transfigurarse. Bebel señala el caso de dos gemelos, el uno criado en una casa rica, con todos los placeres, cuidados, deferencias, etc., el otro en una casa pobre, con un trabajo de herrero, ó minero, los cuales llegarán á desconocerse por completo; el señorito estará sano, con un organismo fuerte aunque no desarrollado por la falta de ejercicio; en cambio, el obrero estará demacrado, tuberculoso, porque en su desarrollo no ha percibido el alimento necesario; esto es real é irrefutable.

Si al árbol se le dejara crecer obediendo solamente á las leyes naturales, si el agricultor no le impusiera á su jactancia cósmica y su mano hacendosa y atenta, aunque elaborara fruto carecería del sabor peculiar: hay que tallarle, para dejar libre albedrío á otras articulaciones, que á su vez están llamadas á desaparecer sucediéndose otras varias fases en la vivificación de la planta, que son necesarias para patentizar la época y las circunstancias en que vive, á las cuales debe su existencia.

A un niño que se quiera educar, habrá que hacerlo con los medios adoptivos, pues si se le impusiera la filosofía de los hombres, además de causarle estorbo se le incubaría cierta inmovilidad mental; si á un hombre se le quiere educar con los conceptos de á la infancia, la rechazará bárbaramente su carácter rústico, febril, impetuoso.

Y lo mismo que se observa en la parte se observa en el todo, lo mismo que pasa en el individuo pasa en la colectividad.

La lucha por la existencia tiene la misma estridencia de combate hoy que ayer. En las primitivas "Klaus, ó tribus", se trababan guerras por cuestiones de raza, y después del combate, como los campos habían si-

do abandonados y quedaban arrasados, los jefes de las tribus obligaban á sus vasallos á cultivar sus terrenos antes que los de su pertenencia, y como obtenían el fruto ulteriormente, el hambre apremiaba, veíanse los rezagados en la obligación de adquirir elementos encarando su valor, con el fruto que obtendrían de su cultivo.

Vino después la edad del feudalismo; el esclavo trabajaba hasta caer exánime por la fatiga, pero tenía el sostén asegurado, porque así convenía al amo sopena de perder un productor, y al crearse el imperialismo los señores feudales atraídos por la vanidad, los vicios y el lujo de la corte, trocaron el castillo por el palacio, feneciendo entonces el feudalismo como clase. Se empezaron á construir esos grandes castillos del mercantilismo, se introdujeron las máquinas y se fué abandonando los campos, por su aridez, pasando los esclavos de la tierra á ser esclavos de la fábrica ó del taller, afianzándose el señorío en el poder á raíz de la revolución francesa del 89. No hay que enumerar las luchas que han venido desarrollándose después, todas ávidas de reivindicaciones, y su engendro de reformas que han preparado nuevas revoluciones.

Y en estas mismas circunstancias nos encontramos hoy; los instrumentos de trabajo en manos de los privilegiados, hace, debido á la gran elaboración de productos que se alcanza con el maquinismo moderno, un acaparamiento tal de comestibles, procediéndose á estas grandes crisis de trabajo, en que el obrero, puesto ante el dilema de optar por el bandolerismo ó perecer de hambre, se vé obligado á trabajar durante exorbitantes jornadas que entenebrece al ser humano, por jornales míseros é irrisorios, soportando con pena los maquiavélicos desmanes del déspota burgués. Amen del aumento que sufren las subsistencias á causa de crecer rápidamente los gastos de la nación, que en último extremo quien paga es el obrero, por ser el único que produce.

Hemos dicho que la lucha por la existencia es intrincada hoy, como ayer, y no retiraremos la palabra: el egoísmo monetario hace traicionar unos hombres á otros, la prostitución avasallando más y más los hogares pobres; las leyes con el fin que fueron creadas, sirven para el divorcio entre los humanos conscientes, habiéndolas de tan mal cariz, que obligan á los hijos á vomitar metralla sobre los padres, cuando éstos salen á la calle á exigir un pedazo de pan; y así sucesivamente, el capitalismo está organizado en relación á la organización que posee el obrero, para rechazar su precoz rebeldía contra la explotación de que es víctima.

Y hemos llegado al punto culminante; cuando V. exhortaba á la juventud, sirviéndole de símbolo la obra vidente que ha hecho la juventud alemana, pensaba yo, que bajo ningún concepto podíamos compararnos á la nación que marcha triunfante á la cabeza de Europa. Alemania ha tenido una multitud de factores que le han permitido desarrollarse y engrandecerse.

cerse: quizá la misma guerra franco prusiana es uno de ellos; ha tenido á Bismark, el aumento de población que en pocos años se ha duplicado, el desenvolvimiento de la industria, etc. En cambio nosotros tenemos el desastre de las colonias y esta sanguinosa de Marruecos; hemos tenido Gobiernos ignorantes y esbirros, una emigración desmembradora, y una industria que hace una vida lánguida, rastrera y miserable. Alemania ha evolucionado imponiéndose al tiempo; España ha evolucionado siguiendo el destino.

Federico Engels, en su magnífico libro *Religión, Filosofía, Socialismo*, dice "La Historia, lo mismo que la inteligencia, no podría encontrarse definitivamente cerrada por un estado ideal de la humanidad: una sociedad perfecta, un Estado perfecto, sólo existe en la imaginación; pues todas las facies históricas sucesivas, no son más que etapas en la marcha evolutiva y progresiva de la historia humana."

España ha seguido este proceso de evolución, la evolución á que están destinadas todas las cosas y los seres en su marcha ascendente, por qué no ha tenido el vigor para hacer frente al tiempo; es mayor de edad porque no podía encerrarse en un estado retractorio, pero en su fuero interno es un niño. Las luchas, los motines, han empedernido al pueblo español, y el día que despierte de su letargo, que ha de suceder en un tiempo más ó menos breve, sentirá el gozo de vivir, lo mismo que el individuo cuando sana después de una larga enfermedad, buscará, indagará, será romántico, pero no para volver hacia otras sino para seguir adelante, no para que se le den las lecciones de un niño sino para recibir las de un hombre; no para que aprenda á andar, sino para fortificarse.

Por esto, cuando V. pedía á la juventud que se dispusiera á verificar la labor que debía haberse hecho hace 40 años, pensé en que la juventud de hoy—salvo que se disponga rápidamente á hacer la revolución, pero ha de ser de momento—, no puede ser ya republicana, sino que ha de ser socialista, pero no con el carácter reformista que tan á menudo se confunde, sino con el carácter transformista, Socialismo no puede ser Reformismo, porque los clericales y reaccionarios, la burguesía en suma, recluirían ser socialista y ¡vaya una facha!

Socialismo no es una idea, sino una hipótesis, ni cierta ciencia; es más que todo esto: es un hecho; es según dice Engels (1) "el reflejo en el pensamiento del conflicto que existe en los hechos entre las fuerzas productivas, y lo forma de producción". De manera que lo que combatimos los socialistas, es el salario, es el capitalismo como clase, y el día que este desaparezca, desaparecerá el socialismo como hecho, aunque quedará la idea porque la idea es infinita y eterna. Claro que aceptamos las reformas, pero es á guisa de que comiendo crezca el apetito, pues no soñamos en que obteniendo pequeñas concesiones, podremos arrancar los instrumentos de trabajo de manos de los privilegiados para socializar la propiedad, sino que pensamos con algo más práctico.

Por ejemplo: uno de los medios más asequibles, y de mayor potencia de que dispone el Socialismo para lograr su objeto es—y con mayor vehemencia en nuestro país—el Sindicalismo, y no se venga con la cantileja de que los intelectuales no pueden ser sindicalistas porque es inexacto; véase sino la asociación nacional que han

(1) Socialismo citóptico y socialismo científico.

creado en Madrid los maestros de escuela para defender sus intereses al lado de los demás explotados.

Y tampoco—porqué es ridículo servirse de este tópico ya demasiado rancio—de que el Socialismo rechaza á los intelectuales, porque además de pertenecer ya muchos en nuestro Partido, recientemente ha ingresado Julián Besteiro, Catedrático de la Universidad Central, y Antonio Viérgol, brillante escritor y celebrado crítico.

Ya para terminar daré la nota final, de que es una aberración pensar en un Socialismo sin lucha de clases, cuando el Socialismo no es más que la personificación de la misma lucha de clases.

E. Santiago.

Barcelona.

El caciquismo en Tortosa

Estamos en la Diputación, ¿que hace en ella el cacique? Lo encontramos en las dependencias y negociados, revolviendo papeles, haciendo preguntas, tomando datos, sobornando á éste, para que deje pasar sin mencionar tal acuerdo porque á él le conviene ó se deje sin cumplir. Así es como todo va bien.

Ocurren la mar de cosas y casos, de los cuales mencionaré algunos que pasaron por las manos de otros diputados más ó menos caciques. Poco más ó menos pasa en la actualidad, sino iguales, parecidos, porque todos salen del mismo punto y por lo tanto para este país todo lo que deribe de la Diputación dá el mismo resultado en manos del cacique. Van por muestra:

En una ocasión los asilados del provincial, en Tortosa, no eran lo suficiente alimentados (exactamente como ahora, que está delegado el Ayuntamiento), y por lo tanto había gran mortalidad de criaturas del asilo. Tanto el administrador, que era dependiente del Ayuntamiento, —aunque pagara la Diputación,—como el Ayuntamiento, Diputado de aquel entonces, todos tenían el mismo interés en que la alimentación de las criaturas no fuera lo suficiente, ¿qué la Diputación daba ó no lo suficiente?, ¿qué se filtraba? ¿qué no se pagaba á los abastecedores? Nada de esto quiero averiguar, solo sé, que las criaturas morían de hambre, según opinión pública; que llegó á tal extremo el abuso, que los abastecedores no vendían sino con los cuartos en la mano; hasta el que facilitaba los ataúdes se negó á dar más número de cajas, y con el escándalo consiguiente se llegó en el caso de enterrar algún cadáver dentro un casco vacío de sardinas; esto si es ó no verdad, no me propongo analizarlo, pero sí que puede ser y en aquella fecha se dijo bastante y que si la memoria no me es infiel era Diputado el actual cacique y otro que ya cumplió su cometido en el mundo de los vivos.

De aquellas situaciones, quedaron pendientes muchas cuentas para cobrar y á medida que las necesidades del cacique eran apremiantes y la cuestión económica algo crítica, acudían ó acuden á los amigos en busca de alguna diligencia como los *pagarés de Baiges*.

Cuando se construye algún puente, se arregla alguna carretera y estas obras radican en la demarcación que el cacique tiene bajo su férula, entonces se hace un contrato, poco más ó menos como sigue: al acudir á la subasta el contratista, ya sabe que la obra aquella vale mucho menos que

el tipo señalado, en combinación del cacique se queda con la obra, los beneficios son por mitad; el diputado se cuida del cobro y el contratista de construir la obra, que ésta resulta, bonita por fuera y falsa por dentro, que al hacer entrega al ingeniero y sobrestante ponen algun reparo para recibirla, entonces es cuando el cacique pone en juego todas las influencias y la obra pasa.

Con expedientes que tenga la Diputación que resolver, en junto no sabe nada, cada individuo procura se resuelvan los que á él le convienen y el que no le conviene duerme el sueño de los justos; solo se cuidan de los de sus distritos por donde salen elegidos.

El cacique resuelve los asuntos en favor ó en contra, según es el regalo y apura hasta última hora el regatear como las verduleras, pues si el alcalde tal, dá 1.000 ó si el interesado dá 1.500 pesetas la cuestión es la cantidad más crecida, para poder embolsar más, ¿qué no se hace justicia? y al cacique que le importa.

Intervienen en toda clase de asuntos, haciendo buen agosto como más apurados están los pueblos y más enconada la política en los mismos. Si dejaran á la disposición del cacique la comisión mixta de reclutamiento, qué cosas se verían más originales, pero por suerte intervienen dignos oficiales del ejército.

Asunto que no se paga al cacique, asunto que no se resuelve nunca, en prueba de ello, hasta las pobres mujeres que amamantan las criaturas del hospicio no cobran si no se hace algún regalo al cacique. ¡Cuántas hay sin cobrar por no tener quien se interese por ellas!

Después de tanta fechoría, que hacen con todos los pueblos y sus representantes en los municipios, después de cebarse con todo lo que pueden, llega el día de elecciones y vemos que en pueblos se amañan las listas de los votantes en las elecciones, de manera que salgan los mismos y para el caso disponen de caciquillos que son los que alteran los resultados para salir elegidos. Desgraciado el que no se somete á las exigencias del cacique, que ya la paga bien cara su rebeldía, venganzas, procesos, denuncias y suspensiones no lo dejan vivir.

¿Que algún pueblo se resiste? Pues se le compran las actas como en Pauls hizo el vencido cacique.

¿Que no se consigue con la compra ó el soborno? Entonces el alcalde es llamado en algún despacho oficial, por ejemplo en el Gobierno ci il y allí se le obliga, tiene que claudicar, si no por voluntad por fuerza.

¿Que las elecciones son perdidas para el cacique? pues se declaran nulas, ó de lo contrario gobernador que pierde las elecciones, gobernador destituido y siempre el cacique con el apoyo del Gobierno.

Así son los caciques en los pueblos, así son los caciques en las diputaciones, así han hecho y así harán, mientras esté el pueblo dormido, ellos se aprovecharán de nuestra inercia y nuestra indiferencia.

Mientras tanto, con la apatía del pueblo ellos dominan y con el apoyo de los camareros, gente que se vende por la presidencia de una comisión y alguna credencial de pastores amigables, hombres incapaces de tener noción de lo que hacen, dándose pujos de honradez, cuando precisamente es de lo que más carecen, apoyan al cacique y si removiéramos la basura política-local, encontraríamos á un dimitente aspirante á diputado, amenazando en un mitin electoral y de cuyas elecciones tenemos como recuerdo el 16 de Abril, á otro que también apoyaba la misma política en alianza, mezclado, y por fin al más hipócrita de aquel entonces que dejó

abandonado el despacho de la Alcaldía porque supo nadar y guardar la ropa, quedándole de aquella huída, el remoquete de *Dolorettes*.

Todos estos son los que dicen donde se paran que odian al cacique y apoyan al cacique, todos estos hombres saben que el cacique roba y lo aborrecen, pero ellos apoyan al cacique, todos saben que el cacique convierte la ley en embudo, pero ellos al lado del cacique, todos estos hombres saben lo que abusan en la ciudad, en los pueblos, en la Diputación, en todas partes, pero sin embargo ellos protegen al cacique, ellos saben que comete toda clase de abusos y felonías el cacique, pero ellos en todas partes defienden el cacique, ellos saben todo esto, ellos saben mucho más pero no pueden hablar, no pueden hablar porque tienen todos la historia tan negra y tan sucia como el cacique ó si no ¿cómo se comprendería que una agrupación, que quizá haya alguno decente de sus componentes, se rinda haciendo pleitería por una vana de pedáneo, arrojando toda la sangre azul y aristocrática en brazos del cacique más malo de Tortosa?

Leonardo.

¡Pobrecitos!...

Al pesado trotar de una *penca* y dócil mula, deslizábase, zarandeándonos de lo lindo, por suave pendiente, nuestro modesto vehículo en el cual, negligentemente reclinatorios, íbamos contemplando los refinados, accidentes del terreno que ante nuestros ojos se presentaban. De pronto, al cruzar un recodo de la carretera, nos encontramos con dos grupos de niños de ambos sexos, los cuales, según indicaba la bolsa que todos llevaban, en la mano las niñas, y colgada en la espalda los muchachos, iban camino de la Escuela.

Andaban tristes y taciturnos, reflejando aquel aire de resignación propia de todo el que vá en cumplimiento de una penosa obligación, de un imperioso mandato. Así, en la misma actitud, unos momentos antes, á la salida del pueblo, habíamos visto desfilar á unos cuantos jornaleros en dirección de sus respectivos trabajos. En su carita delgada y macilenta notábanse los efectos de una alimentación deficiente: en sus semblantes apocados, marchitos, traslucíanse las huellas de un régimen de vida impropio de sus años.

Para poder llegar á la hora de entrada, á la hora que comienzan las clases, han de madrugar, desayunarse en un momento, cargar con la bolsa y la cesta portadora de su almuerzo, y emprender una caminata de más de dos kilómetros de recorrido. Llegan á la Escuela, sudorosos y fatigados en verano, fríos y apenados en invierno; permanecen allí el tiempo reglamentario y, al dar la señal de salida, entonces empieza para ellos el sufrimiento. Contemplan cariacontecidos y envidiosos como sus compañeros saltando de contento van corriendo por las diferentes calles en busca de sus respectivos domicilios y ellos solos, acompañados de su cesta y de su bolsa, en un rincón del atrio de la Escuela los días que llueve ó en la plazuela contigua, jugando con la vista fija en su merienda, vigilándola, se quedan, aguardando que dé otra vez la hora de abrirse el aula para reunirse con los que se fueron. Devoran, más bien que comen, su modesta y escasa comida completamente fría, la cual apenas llega á aplacar las exigencias de su apetito.

PROPAGANDA REPUBLICANA

MITINS EN ALDEA Y AMPOSTA

Mañana a las cuatro de la tarde, mitin en el HOSTAL DELS ALLS, (Aldea).

Por la noche, a las nueve, mitin en Amposta.

En los dos actos hablarán varios oradores y nuestro compañero

MARCELINO DOMINGO

ñol y que este la toma con paciencia.

Citó datos estadísticos de lo que gastan anualmente las diferentes naciones europeas en la instrucción comparando con España que es la que menos paga.

Expuso el estado del maestro cuando cobraba menos de 500 pesetas anuales y aún lo cobraba directamente del Municipio y había maestro que se pasaba años y años sin cobrar ni un céntimo.

Hizo ver cómo se llevaba a cabo la enseñanza con el material que se disfruta en las escuelas del Estado, pues no pasa de ser cuatro mal trazados cromos con los crímenes y guerras de los reyes al lado de las barbaridades de los dioses.

Plantea el problema sobre si la enseñanza ha de ser unida ó separadamente entre los niños y niñas y que por lo tanto siendo más lógico y demostrado como allí lo demostró, la instrucción unida será también en aquel centro simultánea la enseñanza.

Terminó su discurso diciendo que antes los católicos tortosinos miraban como un baluarte aquella casa, y que de hoy en adelante lo miran con más malos ojos por verlo acorazado con el acero de la instrucción. Fué coronado su discurso con una estruendosa y prolongada salva de aplausos.

C. A.

Teatro Centro Unión Republicana

El día 1.º de este mes reapareció en el escenario del Principal, el audaz D. Juan Tenorio

"tan gallardo y calavera," como en años anteriores. El famoso burlador de Sevilla y demás personajes del fantástico y popular drama del inmortal Zorrilla, hace tres años que por esta época, encarnan en los componentes del cuadro escénico del Centro y allí van nuestros animosos artistas por esos escenarios conquistando simpatías y merecidos aplausos y haciendo el Agosto de empresarios pues se cuentan por llenos las representaciones.

La ejecución de la obra ha sido este año algo más ajustada que en los años anteriores, pues aun que los encargados de los principales papeles son los mismos de otros años, es de notar que D.ª Inés

"de más quilates que el oro," estuvo más expresiva y el comendador más enérgico.

El único intérprete nuevo fué Laveva que hizo de Megía y

—Pardiez que lo hizo bien.— mucho mejor que sus antecesorss del cuadro.

Las partes secundarias contribuyeron al buen conjunto y todos pueden decir

—como quien somos cumplimos—

¡Ah! si, me olvidaba; también es nueva la madre Abadesa, confiada á la señora Pinazo y vaya una abadesa con toda la barba; me consta.

La tercera representación se hizo en el Centro el día 2 y fueron tantas las familias que no pudieron presentarla por insuficiencia del local, que se acordó dar otra representación el domingo día 10, para que todas las familias de los socios puedan recrearse oyendo las hermosas estrofas del Tenorio.

—Lo que os advierto D. Juan, por si queréis asistir.—

Barbarroja.

5 Noviembre 1912.

CARNET

Nuestras escuelas

El lunes comenzaron las clases nocturnas en el Centro Republicano. La asistencia á ellas de alumnos y alumnas es tan numerosa, que se cree habrá de habilitarse el salón grande.

La obra monstria del Centro ha sido comprendida por todos los republicanos quienes se aprestan á consolidarla con su esfuerzo personal.

¡Adelante!

Nuevo Alcalde

Sí. Ya hay Alcalde en Tortosa.

Y es D. Juan Mestre Noé. El que fué regionalista, el que dijo que tendría á gran honra el que en su esquila mortuoria, se pusiera que no había desempeñado ningún cargo público.

Ahora en su esquila mortuoria podrá ponerse: "Desempeñó todos los cargos que pudo; no sirvió para ninguno y tuvo ambición para todos. Entró como concejal contra Roig y acabó por ser Alcalde de Roig. Esto explica su formalidad. Descanse en paz."

Y seguramente descansará en paz, porque lo que es en el Ayuntamiento se le prepara mucha guerra.

Un caso curioso

Sale de Alcalde un caballero que afaná una viga de hierro y entra de Alcalde otro caballero que vende vigas de hierro.

Uno afana y otro vende hierro. ¿Cual de los dos es mejor? ¿Cual de los dos es peor?

Seguramente que Tortosa tiene formado el mismo concepto del ex-Alcalde y del Alcalde.

Teatro Centro Unión Republicana

Republicana

Mañana á las nueve de la noche,

Don Juan Tenorio

Imp. Sarcoseres L. Bernis.—Tortosa

Concluidas las tareas escolares, regresan á sus casas con el estómago vacío, la cabeza caliente, las piernas doloridas, todo su cuerpo desfallecido... en busca de descanso y cariño, de alimentación y reposo. Pero ¡oh infortunio!, tras una cena que sus buenas madres les sirven, sencilla, sumamente frugal, insuficiente para reparar los estragos que en el organismo produce el ejercicio desproporcionado, el trabajo excesivo, duermen, si, rendidos por el cansancio; pero su cuerpo no descansa, atormentado por las exigencias de necesidades no satisfechas.

¡Triste condición la de aquellos infantes! Ellos se afanan, ponen cuanto está de su parte para llegar á ser el día de mañana, buenos ciudadanos, hombres de provecho, y con todo la Sociedad, desde los primeros años muéstraseles esquiva, indiferente, huera. Sus padres que, seguramente, pasaron por las mismas privaciones y experimentaron las mismas molestias, llegados á la edad que pueden influir en la marcha y gobierno de una población, no saben ó no pueden remediar el lamentable abandono de sus hijos. Las clases pudientes que podrían pero que no quieren puesto que no lo hacen, encerradas en el palacio de cristal de su indiferencia y egoísmo, no paran mientes en tales nimiedades. ¿Para qué—dicen—queremos los futuros jornaleros instruidos y robustos? Preferimos cien veces más que sean dóciles, obedientes, ignorantes, sufridos.

Por esto al verlos pasar tristes y silenciosos no pudimos menos de exclamar: ¡Pobrecitos!..

B. M.

La voz de los pueblos

DE SERRA DE ALMOS

Las hazañas del caciquismo

La savia venenosa que el caciquismo introduce en el espíritu de los hombres inhumanitarios vá dando fruto en todas partes.

Un día deja de ver su perversidad de una manera, otro día de otra pero en donde deja sentirse con más fuerza la influencia de esos miserables es en la administración de los intereses del pueblo, en las casas comunales. Estos administradores que la mayoría son ineptos y desalmados que distribuyen los haberes del erario público á su desordenado capricho son impotentes para hacer ninguna reforma apreciable pero cuando se trata de la recaudación del odioso impuesto de consumos que, gracias á su pobrecita mente ó á sus malos instintos na han sabido suprimir, hacen uso de los recursos más vergonzosos para obligar al pueblo á que satisfaga las exorbitantes sumas que no han de invertirse en su provecho.

Un acto de ésta naturaleza indigno y cruel ha sido llevado á cabo por los saltimbanquis caciquiles que dirigen los intereses municipales de la villa de Tivisa contra nuestro querido correligionario el precursor del republicanismo de esta aldea Manuel Pascual que por unas miserables pesetas débito de consumos, sin tener en cuenta ninguna razón convincente, penetraron en su domicilio y con la gran presteza que caracteriza á los "beneméritos apremiantes," se llevaron algunos de sus muebles.

Con el corazón palpitante por la ira que esta infamia nos ha despertado, réstanos decir á nuestro amigo que no se asuste, que este tranquilo, pues ya sabe que nos tiene incondicionalmente á su lado, y á estos aprovechados que rigen los destinos de éste pue-

blo, hemos de decirles también que procuren tener más corazón, que moderen su perversidad, que respeten al pueblo, porque éste cuando está hartado de sufrir sabe imponerse, sabe hacer justicia, y cuando el pueblo se impone y hace justicia todos aquellos que lo han tiranizado, que han abusado de él, son inevitablemente reducidos á cenizas.

Arsenio.

Serra de Almos 21 Octubre 1912.

LUCHEMOS.....

SONETO

Gloria al Trabajo; lauros á la Ciencia; que extirpa la ignorancia abominable; en la vida es un hecho intolerable que el bienestar se asocia á la indolecia... Hay quien se vé nadando en la opulencia y tiene un corazón de miserable; pero lo más absurdo y execrable es que el obrero viva en la indigencia. Cese el escarnio; guerra al fementido, al inicuo tirano corrompido, que nos sonroja al repasar su historia; Y antes que permitir la vil escoria del déspota sayón empedernido, es preferible sucumbir con gloria.

R. de Castilla Moreno.

TORTOSA

En el Centro Unión Republicana

El mitin del domingo

El día 3 del corriente se celebró el mitin que estaba anunciado en el Centro de Unión Republicana, al que asistió una extraordinaria concurrencia.

Después de que el presidente explicó en breves palabras el objeto de tal acto, cedió la palabra á José Monclús de la "Juventud Republicana," que dijo que la labor educativa que aquella casa va á emprender, ya había sido iniciada por el elemento de la "Juventud," enseñándose mutuamente. Expuso la poca enseñanza que el pueblo español recibe de parte del Estado y dijo el orador que la poca que tenía aún era deficiente.

Terminó su discurso alentando á los republicanos en general, para que prosigan su obra educativa, pues es el mejor medio de llegar á su redención.

Le sucedió en el uso de la palabra D. José Berenguer, que principió su discurso diciendo que la libertad de los pueblos, principia por la instrucción, y que ya que la generación pasada no quiso hacer libre á la presente, que sea esta última la que tenga los lauros de libertad á la venidera.

Señaló con hermosas frases, los males que tiene el pueblo español, y que habiendo este pueblo tenido un Cost a que le ha señalado en qué y por qué sufre y teniendo en sus manos el remedio de sus sufrimientos, él, y nadie más que él, es el que paga su propia negligencia.

Dedicó algunas palabras á ese inculto cuerpo político llamado jaimismo, que, cansado de cometer crímenes á causa de su ignorancia, muere y quiere renacer el recuerdo de sus maldades, con actos como los de San Feliu y Granollers, en su postrero suspiro.

Terminó su discurso mostrando los beneficios de una educación racional. Fué muy aplaudido.

Usó después de la palabra D. Marcelino Domingo, que dijo que del mismo modo que en los institutos y Universidades celebran una fiesta al comenzar los cursos académicos, aquí en esta casa también iban á comenzar un curso y también celebraban una fiesta de apertura.

Trató de la poca y mala instrucción que el Estado dá al pueblo espa-

PAQUETERIA, MERCERIA Y QUINCALLA

DE SEBASTIAN TUDO

Alta novedades para señoras. — Gran surtido en perfumería. — Artículos de piel y oro chapeado
Objetos fantasía para regalos, abanicos, etc., etc.

GRAN ZAPATERIA

“La Villa de Sitges,”

J. BALADA

SUCESOR DE J. MAJÓ

ELEGANCIA, BARATURA, RAPIDEZ

10, Rosa, 10.-TORTOSA

Sastrería y Pañería

DE

Cárlos Chavarría

Plaza de la Constitución,
(PORCHES)

Gran surtido en toda clase de artículos propios para la temporada.

No dejéis de visitar esta casa, en la que encontraréis economía, gusto y rapidez en los encargos.

Disponible

GRAN PAÑERIA Y SASTRERIA IBERICA

DE

JAIMÉ BELLAJDI

Buenaire, 16 y 18, y Moncada, 7.—TORTOSA

Los favorecedores que se dignen visitar este sin rival establecimiento se cerciorarán de que es el único en su clase y el que cuenta con tan grandiosa existencia de todos géneros de más de 200.000 m. para el ramo de Sastrería entre la serie, Alpaca, Piqués, Oriles y con su gran profusión de toda clase de paños; sin excluir la “lisa imperial”, recomendable por ser la mejor que se conoce.

Especialidad en géneros para luto (sin brillo), contando, además, con paños lisos para toda clase de uniformes tanto civiles como para militares.

Los pantalones de (vellut) pana correctamente cosidos y bien cortados, se venden a un baratísimo precio de 5 ptas.

Véndese, to mismo a los señores Sastrés que a los demás particulares, cortes para trajes pantalonería, forrería, paños y demás artículos que les conviniere, a precios verdaderamente económicos.

Gran variedad de trajes para niño desde 3'50 pesetas
caballero “ 20'00
americanas de alpaca “ 5'00

¡VISITAD ESTA CASA Y OS CONVENCERIS DE LO DICHO!

Los encargos se sirven con rapidez

Nota importante.—Especialidad de corte para todos los que deseen dedicarse al arte de Sastrería. Clases y precios con reaccionales.

Gran surtido en trajes para la primera comanión y americanas de alpaca, a baratísimo precio de 15 pesetas los primeros y a 5 pesetas las americanas. Hay grandiosa existencia.

Disponible

Almacén de vinos

DE

JUAN MASDEU

ESTACION DE AMPOSTA.—ALDEA

Acreditados almacenes de vinos del país, de todas clases, puros de uvas, se remiten a donde convengan.

PRECIOS ECONÓMICOS